

Livros

Feminismos y poscolonialidad: descolonizando el feminismo desde y en América latina*

de Vari@s Autor@s

Experiencias del feminismo contra-hegemónico en América latina

por Karina Bidaseca**

Este libro da cuerpo a un proyecto colectivo producto de la I Jornada Interna y Panel abierto sobre “Feminismo, (Pos) Colonialidad y Hegemonía. Descolonizando el feminismo occidental desde y en América Latina”, en Buenos Aires. Pensada como un encuentro entre académicas, activistas, artistas, estudiantes y público en general¹.

Diversas reflexiones sobre las múltiples experiencias de las mujeres, imposibles de ser unificadas y homologadas bajo un mismo concepto de “opresión de las mujeres”, se reúnen en un conjunto de trabajos escritos desde la propuesta epistémica de descolonizar el saber en tensión con el feminismo hegemónico “occidental”.

* Bidaseca y Vazquez Laba (comps), Buenos Aires: Ed. Godot, 2011.

** Profesora de la Universidad de Buenos Aires y Universidad Gral. de San Martín. End. eletrônico: karinabidaseca@yahoo.com.ar

¹ Realizada en el mes de octubre de 2010 en el Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES), Universidad General de San Martín; organizada conjuntamente por el Programa “Poscolonialidad, Pensamiento Fronterizo y Transfronterizo en los Estudios Feministas” (IDAES), el Grupo Latinoamericano de Estudios, Formación y Acción Feminista (GLEFAS) y el Proyecto UBACyT “Mujeres interpeladas en su diversidad. Feminismos contra-hegemónicos del Tercer Mundo” (Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires).

La teoría feminista es cincelada por los cuerpos que fueron tomando distintas posturas corporales y quedan soslayados en este libro que se compone de tres partes que reflejan el amplio y actual debate entre feminismos y poscolonialidad: la primera parte, titulada “Aportes de la crítica feminista contra-hegemónica a los Estudios de la (pos) colonialidad”, abre con el artículo de la gran antropóloga e intelectual Rita Laura Segato “Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial”. Concentra otros trabajos que debaten acerca de las posibilidades de construir un feminismo contra-hegemónico abrazando las producciones sobre colonialidad, pos-colonialidad y de-colonialidad en el continente desde hace varias décadas y retomadas con fuerza en los últimos años. Así es como el sexo/género, la heterosexualidad normativa, las “mujeres de color”, son matrices críticas conceptuales que enriquecen las producciones de conocimiento situado y poscolonial.

En la segunda parte, de manera complementaria las exposiciones en el marco de los “Aportes de los estudios (pos) coloniales a una crítica de descolonización del feminismo” fortalecen los argumentos críticos que el feminismo poscolonial compone a un feminismo miope de las diferencias y potencialidades de “otras” mujeres. El cuestionamiento epistemológico y los aportes conceptuales dados, fundamentalmente, desde la crítica de la colonialidad del saber resquebrajan las estructuras y las formas del conocimiento occidental.

Por último, la tercera parte ha tenido la intencionalidad de sintetizar las discusiones, los nuevos cuestionamientos y desafíos planteados desde el encuentro entre los estudios feministas y de la (pos) colonialidad en América latina. Dicho puente se ha pronunciado a partir del protagonismo de las propias mujeres: desde la recuperación de las voces de las mujeres andinas; desde las prácticas comunicacionales en red del feminismo latinoamericano; y desde la construcción de la identidad femenina en la narrativa, la poesía y la música. Éstos han sido senderos de experiencias que ponen en tela de juicio la hegemonía de la única forma de ser “mujer” en el situado “Sur” y que intenta pensar los efectos de la colonialidad y de los “pequeños imperialismos” en los cuerpos de estas mujeres.

El/la lector podrá leer los testimonios y reflexiones de distintas mujeres plasmadas en las voces de: dos mujeres mapuches, la *buerquén* Moira Millán y la poetiza Liliana Ancalao. Ambas abordan la violencia desde distintos ángulos: la imposición de la lengua en sus abuelos, de ser obligados a ser bilingües a la fuerza. Y la resistencia de un pueblo que frente a la humillación, mantuvo su lengua, el mapuzungun, el idioma de la tierra, hoy el idioma de la memoria.

Memoria que es fundamental explicaba Moira para desandar las crónicas escritas por el colonizador que destacaron el valor de los hombres mapuches ocultando la dignidad y valor de sus mujeres.

Luego, sonaría el toque del kultrún, un instrumento y una voz que compusieron el relato de una antropóloga, Laura Zapata, que se descubre en su ser indígena. Hubo lugar también para hablar de la violencia con que la guerra de la “Conquista del desierto” sometió a las mujeres a los peores vejámenes y luego cómo el imaginario racista y sexista del blanco desertizó el cuerpo femenino de la mujer indígena mientras hipersexualizó el de la mujer afro. Ese fue otro momento intenso de esa jornada cuando la narración emotiva de Katsí Yari Rodríguez Velázquez y de su “cisma” quebró el aire contenido. En su relato titulado “Entre la negación y la aceptación: políticas de sexualidad sobre los cuerpos de las mujeres negras”, habla desde el hartazgo y el vacío que sintió cuando, recién llegada desde Puerto Rico, debió enfrentar la violencia de una ciudad como Buenos Aires que depositaba su mirada racista sobre su cuerpo, y la pregunta que toma de la afroamericana Bell Hooks sobre el deseo colonizado de ese imaginario racista y sexista: “¿cómo y cuándo podrán valerse las mujeres negras de agencia sexual?” Problema que es abordado en otros textos como el de Karina Bidaseca, Victoria Tesoriero, Juan Pablo Puentes, Santiago Ruggero, Sergio Kaminker, Micaela Gonzalez, Alcia Tabarosa, María Herminia Greco, Ana Mines, Cintia Saporito y Luciana Politti en su trabajo realizado junto con África y su diáspora.

La nación y sus mujeres también fue considerado por la antropóloga colombiana Ochy Curiel; así como, aunque oblicuamente, por Ana Contreras Huayquillán. Y en las narrativas de los trabajos dedicados a pensar la subalternización de las mujeres indígenas en relación con los poderes y micropolíticas: Ana Mariel Wesintock; Leticia Virosta; María Gabriela Pombo; Silva Sciortino; Andrea Ivanna Gigena; Janina Lois y el de Karina Bidaseca y Vanesa Vazquez Laba.

Las guerras difusas y el feminicidio fue interpretado por varios artículos: de Rita Laura Segato citado que relata su investigación en Ciudad Juárez. Luego re-escrito por el texto autobiográfico de la socióloga mexicana Maribel Núñez Rodríguez, donde su autora expone los límites del feminismo liberal, conacional e internacional, que victimiza su difícil y compleja posición, la de una mujer que por provenir de un lugar estigmatizado como su lastimada Juaritos, cada vez que es vista como si fuese el único lugar donde ocurren estos crímenes, cada vez que es representada de este modo y vaciada de sentido para las mujeres que continúan viviendo allí, más se desangra. Y aparece la idea de goce y de culpa, del espectador/a viviendo en esa paz ficcional de la que habla Žižek en “Las metástasis del goce” (2003). La que vivimos todas y todos. Y, nuevamente, la “retórica salvacionista” que expone el artículo de Karina Bidaseca, en el que discute los límites del feminismo académico para el tratamiento de un fallo de la Corte de Salta. Invita a pensar el contexto de la “colonialidad” y de esa “retórica

salvacionista”: la representación que asumen las académicas sobre la “niña/mujer”, que lleva a silenciar en ella a las mujeres de color/no blancas o bien, de hablar por ellas. Esta narrativa femenina de la subalternización debe abrir el debate a la reflexión sobre el colonialismo jurídico en las condiciones actuales de dar muerte simbólica a otras subalternas, las mujeres indígenas.

Carolina Gómez Fonseca estudia el proceso colombiano y la violencia de género, respecto de los recursos naturales. Otros artículos como el de Ana María Vara o el de Diana Lucía Ochoa López abordan desde la literatura la temática del libro.

En la actual división internacional del trabajo intelectual el Sur se resiste a seguir ocupando el lugar del informante nativo, el Sur produce teoría y praxis, y ese desafío de algún modo se encuentra plasmado en nuestro libro “Feminismos y poscolonialidad”. Y recogido en el artículo de Yuderkys Espinosa Miñoso y Rosario Castelli “Colonialidad y dependencia en los estudios de género y sexualidad en América latina: el caso de Argentina, Brasil, Uruguay y Chile”. O el de Natalia Quiroga Díaz y el Valeria Fernández Hasaan.

El libro se proyecta en el horizonte que al visibilizar las diferencias de género, sexo, clase, raza, etnia, religión... potencialice las posibilidades de intercambio de experiencias de transformaciones y de posibles emancipaciones en las mujeres.